

26/8/2007 VERANO // EL AUGE DE CREAR ESCENAS CON LAS SUGERENCIAS DE LOS ESPECTADORES

## Improvisa como puedas

- Los espectáculos de improvisación triunfan en el Teatreneu, que programa los 'shows' de la compañía Planeta Impro
- Un público joven y fiel participa en las funciones



La urna con las peticiones del público. Foto: MARINA VILANOVA



ESPONTANEIDAD Un momento de Impro show. Foto: MARINA VILANOVA



Si desea ver el gráfico en PDF haga click en la imagen.

IMMA FERNÁNDEZ  
BARCELONA

"Quiero que se muera de un ataque de piojos". Esta fue la ingeniosa petición de una joven espectadora durante una sesión de *Impro fighters*, el espectáculo-campeonato que cada viernes reúne a una legión de seguidores en el Teatreneu de Barcelona. El público manda y los actores obedecen improvisando en un pispás pequeñas historietas a cuento de las a menudo disparatadas propuestas de la platea, que además elige al ganador. Ese viernes, al actor Jaume Navarro le tocó lidiar, sobre el escenario, con una imaginaria marabunta de bichitos que le devoraron hasta la muerte. Así es el llamado teatro de improvisación, una modalidad escénica en auge que se ha ganado el fervor de una audiencia joven y participativa con ánimo de pasarlo bien. Hace ya cuatro años que el teatro de Gràcia apostó por este tipo de representaciones y programa los *shows* de la compañía Planeta Impro: *Zzapping* --un veterano concurso entre dos grupos de actores que regresará en septiembre--, *Impro fighters* --un campeonato entre ocho actores-personajes que compiten entre sí-- e *Imprashow* --juegos y pruebas de improvisación--.

### Diversión colectiva

Los tres montajes, de distinto formato, tienen en común hacer participes del divertimento a los asistentes, que al acceder a la sala escriben en un papel una frase. Luego, *in situ*, los actores deben introducir en los textos improvisados los títulos extraídos al azar. Algunos se las traen y es entonces cuando el ingenio actoral queda al desnudo. "Los que son asiduos a estos *shows* se inventan los títulos más complicados del mundo", explica José Luis Adserías, director y actor de Planeta Impro. Un ejemplo reciente: *Una libélula degolla un caracol loco...* Y al minuto, los actores se metieron en la piel de unos científicos que miraban un microscopio y se iban a la selva a

desentrañar el misterioso asesinato.

No es fácil. Detrás de la ingeniosa habilidad para entrelazar los hilos de una escena espontánea hay muchas horas de práctica para potenciar los recursos expresivos y creativos. "Ejercitamos la fluidez, el ritmo, la imaginación, la escucha... Es un trabajo conjunto, nos apoyamos mutuamente para construir la mejor historia", argumenta el director de la compañía, que lleva ocho años estimulando las neuronas, suyas y de sus alumnos, para estar siempre al quite.

Profesor de la llamada técnica impro, Adserías subraya que, a diferencia del teatro de texto, estas obras requieren un plus del actor: "Hay que tener energía, rapidez mental, reflejos. Si tienes un día bajo, lo único que te queda es apoyarte en tus compañeros y que ellos lleven el peso de la representación". "Nuestro único propósito es divertir, y este teatro es muy vivo, ameno. Cada función varía. Hay personas que han venido 40 o 50 veces, y eso no sucede con ninguna obra teatral", añade Adserías, que ha creado también montajes de contenido social para escuelas y el próximo año abordará la problemática de la anorexia. Antes, en noviembre, los miembros de Planeta Impro disputarán el Mundial de *Impro fighters*, un campeonato de improvisación que se celebrará en Puerto Rico. "Hay campeonatos locales y estatales. Es un fenómeno en muchos países y el que hacemos en el Teatreneu tiene mucho éxito", asegura el actor.

### Agilidad y gracia

Josep Salvatella, director del Teatreneu, ganó la apuesta por el filón inagotable de la improvisación, que llena de jueves a sábado la sala de Gràcia: "Gustan mucho porque son novedosos, ágiles y además la risa es muy saludable. Ha enganchado a un público muy joven, de 17 a 20 años, algo que buscamos todos los programadores. También hemos hecho *shows* para los pequeños, el *Petit Zzapping*, y cada año se renuevan los espectáculos. A mí no me dejan de sorprender los actores con sus ocurrencias, derrochan originalidad".

Salvatella lamenta que el trabajo de estos luchadores de la improvisación sea poco valorado: "Se necesita un actor especializado. No pueden salir a escena y pim pam pum, crear algo bueno. Antes de cada función tienen una sesión de concentración y relajación y ensayan cada día para ganar frescura. Estoy seguro de que pocos actores del teatro y de la televisión serían capaces de hacerlo", apostilla.